

Secretaría de Educación y Secretaría de Políticas Sociales

Proyecto de Educación Alimentaria: Del Mercado a tu plato

Fundamentación

El sobrepeso y la obesidad forman parte de los principales factores que aumentan el riesgo de padecer Enfermedades No Transmisibles (ENT), entre ellas las enfermedades cardiovasculares, el cáncer, las enfermedades respiratorias crónicas y la diabetes. Las ENT constituyen así un reto importante para el desarrollo sostenible en el marco de los objetivos planteados para la Agenda 2030 (OMS, 2023).

La desnutrición y la malnutrición infantil constituyen una de las problemáticas sociales y sanitarias más sensibles de la Argentina actual, con impactos directos en el crecimiento, el desarrollo cognitivo, la salud y las trayectorias educativas de niños y niñas, especialmente en contextos de vulnerabilidad social. En Argentina, la prevalencia del sobrepeso y la obesidad a lo largo de los años muestra una tendencia ascendente en todos los grupos etarios y sociales. Los principales factores de riesgo para el sobrepeso y la obesidad son el consumo elevado de energía a través de productos ultra procesados, de bajo valor nutricional y alto contenido en sal, azúcares y grasas (denominados nutrientes críticos); la ingesta habitual de bebidas azucaradas y la actividad física insuficiente (ENFR, 2019). Esta problemática no escapa a la población infantil, donde el 30 % de niñas y niños de edad escolar presentan sobrepeso, el 6% obesidad y el 41,1% de niños, niñas y adolescentes (NNyA) de 5 a 17 años presenta exceso de peso (Ministerio de Salud, 2020).

Diversos estudios y relevamientos recientes evidencian que, a nivel nacional, una proporción significativa de niños y niñas no accede diariamente a una alimentación suficiente y de calidad. Según datos de UNICEF, 1,5 millones de niños en Argentina se saltean al menos una comida por día, mientras que más del 70 % presenta déficits en el consumo de frutas, verduras y micronutrientes esenciales, fenómeno conocido como *malnutrición oculta*. Esta situación se agrava en sectores populares, donde la inseguridad alimentaria se combina con dificultades de acceso a servicios de salud y a información nutricional adecuada. Según el documento publicado por la Coalición Nacional para prevenir la obesidad en niños, niñas y adolescentes en la 2ª ENNyS (2019) -en consonancia con otras encuestas, como la 4ª Encuesta Nacional de Factores de Riesgo (ENFR), surge que el consumo de frutas frescas, verduras, carnes, leche, yogur o quesos, se encuentra por debajo de las recomendaciones de consumo. Por el contrario, se consumen diaria o frecuentemente alimentos no recomendados como bebidas azucaradas, productos de pastelería, productos de copetín y golosinas, que poseen contenido excesivo de azúcar, grasas y sal/sodio, y bajo valor nutricional, asimismo, el perfil alimentario de NNyA es significativamente menos saludable que el de las personas adultas. Los niños, niñas y adolescentes consumen un 40% más de bebidas azucaradas, el doble de productos de pastelería o productos de copetín, y el triple de golosinas, respecto de las personas adultas (COAL, 2023).

En la provincia de Santa Fe y particularmente en áreas urbanas vulnerables, relevamientos periodísticos y sanitarios han mostrado altos niveles de malnutrición crónica y casos de desnutrición aguda en la primera infancia, lo que refuerza la necesidad de políticas públicas integrales, tempranas y sostenidas, con fuerte anclaje territorial.

Existen fundamentos sólidos que respaldan las acciones políticas en el ámbito escolar. Por un lado, se apoyan en los derechos de los niños, niñas y adolescentes (NNyA) a desarrollarse en un entorno saludable y seguro. En este contexto, los gobiernos juegan un papel crucial para asegurar estos derechos. El marco normativo actual proporciona el respaldo necesario para promulgar normas y políticas que transforman los entornos escolares obesogénicos en entornos saludables (FAGRAN, 2018).

Estas políticas también buscan fortalecer los ambientes educativos, facilitando que los NNyA adquieran conocimientos y habilidades para cuidar y mejorar su salud, así como la de sus familias y comunidades. Esto se logra mediante la promoción de la salud en los espacios donde las personas estudian, juegan, conviven y trabajan (FAGRAN, 2018).

La evidencia científica disponible sobre la efectividad de las intervenciones escolares para modificar hábitos y prevenir la obesidad en los NNyA es consistente y proporciona un marco adecuado para orientar estas intervenciones (FAGRAN, 2018).

Particularmente, en Latinoamérica se han propuesto políticas y programas alimentarios para prevenir el sobrepeso y la obesidad (FAO, OPS /OMS, 2018). Entre ellas se puede mencionar para Argentina, La Ley de Promoción de Alimentación Saludable (PAS) N° 27.642, que además de garantizar información clara, sencilla y fácil de interpretar por toda la población; promueve la alimentación saludable a través de la prevención de la malnutrición en la población y la reducción de ENT (FAGRAN, 2022).

Del Mercado a tu Plato

Objetivo Visibilizar el origen y el esfuerzo detrás de la producción hortícola. Promover el consumo de frutas y verduras de estación.

Actividad: Visita guiada al **Mercado de Abastecedores de Frutas y Verduras de Santa Fe** (inclusión como parte del recorrido del Bus en el polo ambiental). Proyección de video corto sobre la historia del mercado e intervención del equipo de nutrición con un juego sobre la importancia y los beneficios del consumo de frutas y verduras. Entrega de souvenir (bolsa de tela con frutas del Mercado).

Contenidos Observación de la logística, el trabajo de los abastecedores y la importancia de la producción local. Reconocimiento de frutas y verduras de estación y sus beneficios para la salud.

Actividad en colaboración con la Concejala: María Luengo (Honorable Concejo Municipal de Santa Fe).